



Universidad Femenina del Sagrado Corazón

Facultad de Psicología y Humanidades

Escuela Profesional de Psicología

SEXISMO AMBIVALENTE EN ADOLESCENTES CON FAMILIAS
BIPARENTALES Y MONOPARENTALES DE LIMA ESTE

Tesis presentada por:
CARMEN FABIOLA ALFARO RAYMUNDO

Para obtener el Título Profesional de Licenciada en Psicología

Línea de Investigación: Factores de riesgo

Asesor (a)
Luis Alberto Chan Bazalar
Cód. ORCID: 0000-0002-9790-4270

Lima – Perú

2024

Los miembros del jurado han aprobado el estilo y el contenido de la tesis sustentada por:

CARMEN FABIOLA ALFARO RAYMUNDO

Dr. Luis Alberto Chan Bazalar

Nombre(s) y Apellidos, Asesor

Dr. Lisle Sobrino Chunga

Nombre(s) y Apellidos, Miembro

Mg. Bertha Sonia Reyes Portocarrero

Nombre(s) y Apellidos, Miembro

Nombre(s) y Apellidos, Miembro

Dr. Lisle Sobrino Chunga
Decano
Facultad de Psicología y Humanidades

Declaratoria de Originalidad del Asesor

Facultad o Escuela de Posgrado:	FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y HUMANIDADES	
Escuela Profesional o Programa Académico:	ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA	
Dependencia a la que pertenece el docente asesor:	DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA	
Docente asesor que verifica la originalidad:	LUIS ALBERTO CHAN BAZALAR	
ORCID:	0000-0002-9790-4270	
Título del documento:	SEXISMO AMBIVALENTE EN ADOLESCENTES CON FAMILIAS BIPARENTALES Y MONOPARENTALES DE LIMA ESTE	
Autora(s) del documento:	CARMEN FABIOLA ALFARO RAYMUNDO	
Mecanismo utilizado para detección de originalidad:	Software Turnitin	
Nº de trabajo en Turnitin: (10 dígitos)	2381481446	
Porcentaje de <u>similitud</u> detectado:	16%	
Fuentes originales de las similitudes detectadas:	Fuentes de internet = 16% Publicaciones = % Trabajos del estudiante = %	
El docente asesor declara ha revisado el informe de similitud y expresa que el porcentaje señalado cumple con las “Normas Internas de Investigación e Innovación” establecidas por la Universidad Femenina del Sagrado Corazón.		
Fecha de aplicación en Turnitin: (dd-mm-aaaa)	16-05-2024	

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación es analizar y determinar cómo se presenta el sexismo ambivalente en adolescentes de familias biparentales y monoparentales de Lima Este, considerando ambas dimensiones del sexismo: hostil y benevolente. De igual modo, se buscó determinar la relación de las variables según sexo, grado escolar, preferencia deportiva y musical. El estudio es de tipo cuantitativo no experimental, de diseño transaccional, descriptivo y correlacional. Se trabajó con una muestra de adolescentes que cursan el primer, segundo y tercer año de nivel secundario (n=113). Se utilizó la adaptación del Inventario de Sexismo Ambivalente a población de Lima. No se encontraron diferencias significativas en el sexismo ambivalente en familias biparentales y monoparentales de Lima Este, no obstante, se encontró que las mujeres suelen ser más sexistas que los varones en la dimensión del sexismo benevolente, lo cual puede relacionarse a la mayor aceptación de mitos sobre el amor romántico y violencia de género. Es necesario replicar la investigación incrementando la amplitud de la muestra y considerando el factor de deseabilidad social de los participantes.

Palabras clave: sexismo ambivalente, sexismo hostil, sexismo benevolente, estructura familiar, familias biparentales, familias monoparentales.

ABSTRACT

The main purpose of this study is to analyze and determine how ambivalent sexism occurs in adolescents from two-parent and single-parent families in East of Lima, considering both dimensions of sexism: hostile and benevolent; as well as determine the relationship of the variables according to sex, school grade, sports, and musical preference. This study is of a non-experimental quantitative type, with a transactional, descriptive, and correlational design. The sample is formed by adolescents who are in the first, second and third year of secondary school (n=113). The adaptation of the Ambivalent Sexism Inventory to the population of Lima was used. No significant differences were found in ambivalent sexism in two-parent and single-parent families in the East of Lima, however, it was found that women tend to be more sexist than men in the dimension of benevolent sexism, which can be related to the greater acceptance of myths about romantic love and gender violence. It is necessary to replicate the research with larger samples and consider the social desirability of the participants.

Keywords: ambivalent sexism, hostile sexism, benevolent sexism, family structure, two-parent families, single-parent families.

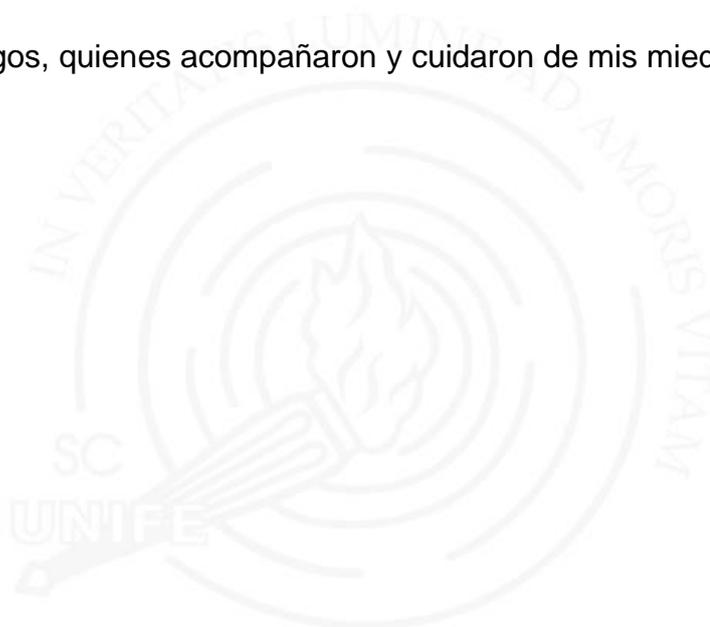
DEDICATORIA

A mi mamá, Silvia, por su paciencia, ejemplo, apoyo y empuje constante.
Gracias por ser todo para mí.

A mi papá Luis y a papito Miguel, por su apoyo y confianza.

A Carmelita, por su amor incondicional y por creer en mí.
Siempre es para ti.

A mis amigos, quienes acompañaron y cuidaron de mis miedos y angustias.



ÍNDICE

	Página
CARÁTULA.....	
PÁGINA DE FIRMAS.....	2
RESUMEN.....	4
DEDICATORIA	5
ÍNDICE	6
LISTA DE TABLAS	9
INTRODUCCION.....	11
CAPÍTULO I: ANTECEDENTES	13
1.1. Marco teórico conceptual	13
1.1.1. Actitudes sexistas o sexismo ambivalente.....	13
1.1.1.1. Aproximación conceptual.....	13
1.1.1.2. Tipos de actitudes sexistas.....	15
1.1.1.3. Componentes del sexismo ambivalente.....	16
1.2. Revisión de la literatura.....	26
1.3. Planteamiento del problema.....	27
1.4. Objetivos.....	28
1.4.1. Objetivo general.....	28
1.4.2. Objetivos específicos	28
1.5. Hipótesis	29

1.5.1. Hipótesis general	29
1.5.2. Hipótesis específicas	29
1.6. Definiciones operacionales de términos	30
1.6.1. Sexismo ambivalente	30
1.6.2. Familia biparental	31
1.6.3. Familia monoparental	31
1.7. Importancia y limitaciones de la investigación	31
1.7.1. Importancia	31
1.7.2. Limitaciones	31
CAPÍTULO II: MÉTODO	33
2.1 Tipo y diseño de investigación	33
2.2 Participantes	33
2.3 Materiales	33
2.4 Procedimiento	34
CAPÍTULO III: RESULTADOS	36
3.1 Análisis descriptivo	36
3.2 Análisis inferencial	40
CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN	60
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	64
5.1 Conclusiones	64
5.2 Recomendaciones	65
REFERENCIAS	67

APÉNDICE A: Encuesta sociodemográfica

APÉNDICE B: Consentimiento informado

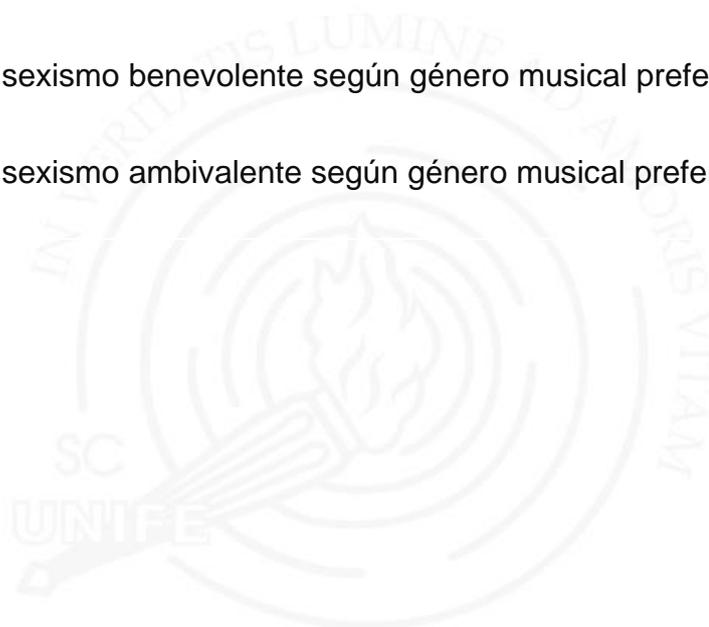
APÉNDICE C: Consentimiento de Derecho de autor



LISTA DE TABLAS

Tabla	Página
1 Edades de los participantes	34
2 Sexo de los participantes.....	34
3 Tipo de familia de los participantes.....	35
4 Grado de escolar de los participantes.....	35
5 Preferencia deportiva de los participantes.....	36
6 Género musical de preferencia de los participantes.....	36
7 Nivel de sexismo ambivalente e los participantes.....	37
8 Nivel de sexismo ambivalente dimensión hostil según el tipo de familia.....	38
9 Nivel de sexismo ambivalente dimensión benevolente según el tipo de familia.....	39
10 Nivel de sexismo ambivalente según el tipo de familia.....	40
11 Nivel se sexismo ambivalente dimensión hostil según sexo.....	41
12 Nivel se sexismo ambivalente dimensión benevolente según sexo.....	42
13 Nivel se sexismo ambivalente según sexo.....	43
14 Nivel se sexismo hostil según grado.....	44

15	Nivel de sexismo benevolente según grado.....	45
16	Nivel de sexismo ambivalente según grado.....	47
17	Nivel de sexismo hostil según deporte preferido.....	48
18	Nivel de sexismo benevolente según deporte preferido.....	49
19	Nivel de sexismo ambivalente según deporte preferido.....	51
20	Nivel de sexismo hostil según género musical preferido.....	53
21	Nivel de sexismo benevolente según género musical preferido..	54
22	Nivel de sexismo ambivalente según género musical preferido...	56



INTRODUCCION

La sociedad actual alberga diversas problemáticas que lejos de encontrar un camino a la equidad e integración, parecen fortalecerse y agravarse con el paso de los años. Uno de los problemas que más afecta a Latinoamérica y principalmente al Perú es la violencia de género, lo cual es visible a través del incremento de actos de agresión física, psicológica y feminicidios.

Si bien en la actualidad se vienen tomando acciones para evitar desenlaces fatales, cabe cuestionar el verdadero origen de dicha problemática para así dirigir las acciones preventivas a dichos espacios. Bajo esta premisa, es importante retroceder a etapas más tempranas de la vida para determinar cuáles son las concepciones o creencias sexistas bajo las que se sostienen las desigualdades de género. Asimismo, es importante reconocer que, durante las primeras etapas del desarrollo, la familia es el principal agente de formación, desarrollo y socialización de creencias y actitudes. Por ello, la presente investigación busca analizar y determinar la presencia de las creencias sexistas o sexismo ambivalente en adolescentes de familias biparentales y monoparentales de la zona este de Lima.

Para ello, la investigación se ha dividido en cinco capítulos: el primero profundiza respecto al sexismo ambivalente o actitudes sexistas, sus dimensiones y componentes, así como sobre la familia, funciones y estructura. En el segundo capítulo se aborda la metodología utilizada describiendo el tipo y diseño de la investigación, participantes, materiales y procedimientos. Respecto al tercer capítulo, se ahonda en los resultados de la investigación y la interpretación de los mismos. En el cuarto capítulo se realiza la discusión de los

resultados obtenidos, se sintetizan las conclusiones y se plantean recomendaciones. Por último, se presentan las referencias utilizadas para sustentar la investigación, así como los apéndices del material utilizado.



CAPÍTULO I: ANTECEDENTES

1.1. Marco teórico conceptual

1.1.1. Actitudes sexistas o sexismo ambivalente

1.1.1.1. Aproximación conceptual

Tradicionalmente el sexismo ha sido definido como “una actitud de prejuicio o conducta discriminatoria basada en la supuesta inferioridad o diferencia de las mujeres como grupo” (Cameron, 1977, citado en Montes, 2001).

Desde la psicología social, Allport añadió que el prejuicio se expresaba por medio de la antipatía hacia el grupo considerado inferior e incluía un “ingrediente peyorativo y generalización excesiva y grosera” (Cruz et al., 2005, p. 384). En este sentido, dicho autor sostiene que, bajo el prejuicio, las mujeres se consideran irracionales y vanidosas, confinadas exclusivamente a ámbitos románticos y del cuidado de la casa y la familia (Allport, 1962, en Zubieta et al., 2011).

Sin embargo, en la actualidad, la definición de sexismo ha evolucionado, denominándose “neosexismo”, el cual incluye la existencia de formas no hostiles de sexismo (Masser y Abrams, 1999, en Rottenbacher, 2010). No obstante, diversos autores sostienen que las variantes hostiles y no hostiles del sexismo convergen en un aspecto: defender los estereotipos y roles de género predominantes en la sociedad patriarcal, es decir, el dominio masculino (Rottenbacher, 2010).

Bajo este contexto surge la teoría del sexismo ambivalente formulada por Susan Fiske y Peter Glick (1996). Los autores citados inician sus estudios sobre el tema guiándose de las ideas desarrolladas sobre el racismo y el nuevo racismo, poniendo énfasis en el cambio de perspectiva de esta problemática en función a las normas sociales, lo cual tuvo como resultado un racismo más sutil y ambivalente. Posteriormente extrapolan esta misma idea al sexismo y la comprueban por medio de diversos estudios y la construcción de la Escala de Sexismo Ambivalente (ASI) (Glick y Fiske, 2011).

Para los autores ya mencionados, entender el sexismo implica reconocer la existencia de sentimientos subjetivos positivos hacia las mujeres que no dejan de estar asociados a la antipatía sexista tradicional. Además, sostienen que existe una paradoja en la relación entre varones y mujeres donde si bien tradicionalmente hay una relación de dominancia y subordinación, también se presentan relaciones familiares y románticas (Glick y Fiske, 2011).

De esta manera, el sexismo ambivalente ha sido definido como “el resultado de la combinación de dos elementos con cargas afectivas antagónicas, que son consecuencia de las complejas relaciones de aproximación/evitación que caracteriza a los sexos” (Rodríguez et al., 2009, p.132). En otras palabras, esta definición explica la coexistencia de actitudes positivas y negativas hacia las mujeres, producto de la paradoja en la relación de varones-mujeres.

Para Expósito, Moya y Glick (1988), el sexismo es:

Una actitud dirigida hacia las personas en virtud de su pertenencia a los grupos basados en el sexo biológico, hombres o mujeres. Conceptualmente, toda evaluación (en las dimensiones cognitiva, afectiva

y conductual) que se haga de una persona atendiendo a la categoría sexual biológica a la que pertenece puede ser etiquetada como “sexista”, tanto si es negativa como positiva y tanto si se refiere al hombre como a la mujer. (p. 160)

Dicha conceptualización difiere de las concepciones más tradicionales del sexismo, puesto que, tal como lo mencionan los autores de la teoría del sexismo ambivalente (citados en Rodríguez et al., 2009), estas no consideraban la existencia de “sentimientos subjetivamente positivos que suelen ir relacionados a una visión negativa de las mujeres” (p.132).

1.1.1.2. Tipos de actitudes sexistas

Para Glick y Fiske (2011) el sexismo es un concepto multidimensional que puede manifestarse a través de actitudes negativas y/o positivas, específicamente en versiones hostiles o benévolas. De esta manera nombran los tipos de sexismo como sexismo hostil y sexismo benevolente.

El sexismo hostil se asemeja a la definición tradicional del sexismo, partiendo de la sexualidad como combate, considerándose la competencia entre los roles de género (Glick y Fiske, 2011). Es la forma de sexismo más obvia y representada en la literatura, entendida por algunos autores como antipatía (Rodríguez et al., 2009).

El sexismo benevolente, para el autor ya mencionado, son un conjunto de actitudes hacia las mujeres que tienen un tono afectivo positivo para el preceptor, que promueve conductas prosociales, es decir de ayuda, o búsqueda de

intimidad, pero que son sexistas, ya que, consideran a las mujeres de forma estereotipada y restringida a determinados roles (madres y esposas).

Dichas actitudes surgen de la intimidad romántica y la idea de las mujeres como subordinadas cooperativas, encontrando su fundamento en estereotipos tradicionales y de dominación masculina, donde se ve al hombre como proveedor y a la mujer como dependiente (Glick y Fiske, 1996).

Ambas formas de sexismo, tanto el hostil como el benévolo, pueden utilizarse para justificar el poder estructural masculino de la siguiente manera: las creencias hostiles de la falta de competencia de las mujeres para tareas que requieren de racionalidad, gestión y fuerza, las hacen no aptas para decidir sobre las instituciones económicas, legales y políticas. Mientras que, el sexismo benévolo, brinda una forma cómoda de relegar a las mujeres a roles domésticos bajo una connotación aparentemente positiva (de ayuda, cuidado y amor), esto permite que el sexista no se vea a sí mismo como tal, pues esto, raramente ocurre (Glick y Fiske, 1996).

Asimismo, los autores sostienen que el sexismo benevolente puede también ser usado para compensar o legitimar el sexismo hostil, bajo la premisa de no estar minimizando a las mujeres, sino que, porque las aman, las protegen y proveen para ellas.

1.1.1.3. Componentes del sexismo ambivalente

Para los desarrolladores de la teoría, el sexismo ambivalente se desarrolla alrededor de tres componentes: el paternalismo, la diferenciación de género y la

heterosexualidad. Asimismo, cada uno de estos componentes gira en torno a una dimensión hostil y benevolente.

a. Paternalismo

El paternalismo, según Glick y Fiske (1996) se refiere a la forma en que un padre trata a sus hijos y se evidencia en dos formas: un paternalismo dominador y un paternalismo protector.

El paternalismo dominador se apoya en la superioridad de la figura masculina, pues según sostienen los autores mencionados, bajo este no se considera a la mujer como un adulto competente, por lo que esta necesita subordinarse a la autoridad masculina.

El paternalismo protector aparece junto al dominador debido a la dependencia diádica hacia las mujeres, por lo que estas son vistas como objetos de amor y protección, sin embargo, se acentúa su debilidad, fragilidad y dependencia de un varón protector y proveedor (Glick y Fiske, 1996).

b. Diferenciación de género

La diferenciación de género se basa en la distinción existente entre los sexos, considerando el género la forma más temprana de identidad internalizada, lo cual lleva a las personas a categorizar. Se presenta en dos formas: competitiva y complementaria (Glick y Fiske, 1996).

A través de la diferenciación de género competitiva, los autores proponen que se percibe al hombre como poseedor de características para gobernar y ejercer

poder, mientras que las mujeres, en oposición, son figuras que acompañan y reafirman dichas características masculinas.

La diferenciación de género complementaria hace referencia al reconocimiento de cualidades positivas de las mujeres, pero que únicamente complementan a los varones y por ende les son exigidas, perpetuando los roles femeninos tradicionales (pureza, resignación y entrega) (Glick y Fiske, 1996).

c. Heterosexualidad

La heterosexualidad es una gran fuente de ambivalencia debido a que las relaciones románticas heterosexuales están catalogadas como principales fuentes de felicidad, cercanía e intimidad psicológica de la que el hombre es parte. Respecto al sexismo, la heterosexualidad se explica en la intimidad heterosexual y la hostilidad heterosexual (Glick y Fiske, 1996).

La intimidad heterosexual sugiere que la motivación sexual de los hombres hacia las mujeres está basada en el deseo de cercanía psicológica. De esta manera, las relaciones heterosexuales serían necesarias para lograr la felicidad (Lemus et al., 2008).

La hostilidad heterosexual parte de la dependencia diádica de los hombres a las mujeres (reproducción heterosexual), generando que el grupo de mayor poder dependa de miembros del grupo subordinado. Bajo esto, se percibe a las mujeres con demasiado poder sobre la sexualidad, seductoras y manipuladoras, lo cual las hace peligrosas (Glick y Fiske, 1996).

De esta manera se evidencia la existencia de una necesidad y dependencia de los varones respecto a las mujeres, que puede o no evidenciarse por medio de

apoyo y búsqueda de intimidad, pero que mantienen los estereotipos y roles de género (Expósito, Moya y Glick, 1998).

Asimismo, la existencia de ambivalencia puede no ser experimentada como confusa o en conflicto debido a que las actitudes ambivalentes tienden a dividir a las mujeres en dos grupos. Por un lado, aquellas mujeres que adoptan los roles tradicionales cumplen con el paternalismo, identificación de género y motivaciones sexuales de los hombres tradicionales. Por otro lado, las mujeres que desafían amenazan o rompen con los estereotipos de género, quienes son consideradas desagradables (Glick y Fiske, 1996).

1.1.2. Familia

A lo largo de la historia se han desarrollado diversas definiciones acerca de la familia, las cuales han ido evolucionándose e integrándose.

Desde la perspectiva sistémica, la familia encuentra su fundamento en la teoría general de los sistemas, teniendo a Minuchin como uno de los autores que estudió y recogió dicha perspectiva para explicar a la familia (Arranz, 2004). Para dicho autor, la familia es más que solo la suma de sus individuos, sino que también es un sistema abierto en constante interacción con otros sistemas y que posee reglas propias.

Arranz (2004), citando a Arranz y Olabarrieta (1998) refieren que dentro de la familia se generan interacciones sociales continuas y significativas, las cuales son interiorizadas e influyen el desarrollo psíquico.

Landero (2000) refiere que el grupo familiar es una entidad compleja que cambia a lo largo del tiempo y en los distintos contextos en los que se encuentra. Para

Caparrós (1973), la familia tiene características de una época y cultura en particular y tiende a adoptar novedades en función a los cambios a los que está expuesta.

Palacios y Rodrigo (citados en Gallego, 2012), definen a la familia como una “asociación de personas que comparten propósitos de vida” (p. 330) y que buscan mantener una existencia común duradera, donde se generan sentimientos de pertenencia y compromiso.

Para Torres et al. (2008), la familia “es un sistema de interrelación biopsicosocial que media entre el individuo y la sociedad y se encuentra integrada por un número variable de individuos, unidos por vínculos de consanguinidad, unión, matrimonio o adopción” (p. 32).

Flaquer (1998) es más concreto al definir a la familia como “un grupo humano cuya razón de ser es la procreación, crianza y la socialización de los hijos” (p. 24).

Para Minuchin (1982), la familia es un sistema abierto en constante cambio que se adapta a diferentes circunstancias, recibe y envía información del medio externo y participa en este, lo cual le permite adaptarse a las distintas etapas del desarrollo familiar.

El Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2016) define a la familia, en el contexto peruano, como “un grupo social conformado por personas unidas por vínculos de consanguinidad, afinidad o adopción, que interactúan en función de su propia organización familiar para la atención de las necesidades básicas, económicas y sociales de sus integrantes” (p. 18). Además, es el principal

espacio en el que se transmiten normas y se pone en marcha la formación de las identidades de sus miembros.

1.1.2.1. Funciones de la familia

Según Torres et al. (2008) las funciones de la familia son diversas, entre ellas se encuentran la reproducción, apoyo social, adaptabilidad, promover la autonomía, afectividad, creación de normas, entre otras.

Por otro lado, Gimeno (1999) engloba las funciones de la familia en cuatro: desarrollo personal, función socializadora, mantener la identidad y cohesión del sistema, y armonizar la identidad familiar y personal.

La función de la familia en el desarrollo personal supone brindar seguridad básica y los primeros cuidados, ya que el recién nacido es un individuo que no logrará sobrevivir por sí mismo. Los cuidados que recibe de la familia son tanto a nivel físico como emocional, esto le permitirá iniciar y dar paso al proceso de individuación (Gimeno, 1999).

La función socializadora permite a la persona interiorizar pautas de su entorno, integrarse y adaptarse a la sociedad, siendo un participante activo y capaz de realizar funciones esperadas de él (Gimero, 1990).

La función de mantener la identidad y cohesión familiar hace referencia a la “tendencia a mantenerse en grupo favoreciendo la cohesión de sus miembros y construyendo una identidad familiar que les aproxime entre sí, manteniendo el sentido de pertenencia y que les diferencie del resto” (Gimero, 1990, p..52)

Finalmente, la familia cumple la función de armonizar la identidad familiar y personal, pues si la familia no es tolerante con lo diferente y percibe la identidad personal de un individuo como una amenaza, se rompe la relación familiar y perjudica el desarrollo personal de cada uno de sus miembros (Gimero, 1990).

Asimismo, Torres et al. (2008) describen que según Estrada (1993) la familia tiene dos objetivos principales: el primero es la solución de las crisis a las se enfrenta a lo largo de las distintas etapas del desarrollo y, segundo, brindar facilidades para satisfacer las necesidades presentes de los miembros de la familia para que así estén preparados y seguros para el futuro.

El Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2016) describe cinco funciones de la familia:

La función formadora que se refiere a la transmisión de valores, reglas y costumbres que llevan al desarrollo de capacidades potenciales y el cumplimiento de deberes y derechos con la propia familia y en la comunidad.

La función socializadora que permite fomentar y fortalecer las relaciones de cada miembro de la familia como individuo, pero también a la familia como grupo.

La función de cuidado y protección que hace referencia a que la familia es el lugar donde se ofrece cuidado y protección a cada uno de sus integrantes.

La función de seguridad y protección económica que supone que la satisfacción de necesidades básicas de un individuo debe ser garantizadas por la familia.

La función afectiva que corresponde a la transmisión, promoción y fomento de los vínculos afectuosos entre los integrantes de la familia.

1.1.2.2. Estructura familiar

Salvador Minuchin (1982) sostiene que la estructura familiar es “el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia” (p. 86), existiendo reglas de comportamiento que rigen las dichas interacciones.

a. Familia biparental

La familia biparental es el tipo de familia más común en el occidente, también son llamadas familia nuclear clásica (Sánchez y Valdés, 2011). Este tipo de familia se caracteriza por estar constituida por una pareja unida, ya sea por matrimonio o no, y que puede o no tener hijos (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, 2016).

Valdés, Esquivel y Artiles (2007) citados en Sánchez y Valdés (2011) sostiene que los niños que crecen en familias biparentales poseen algunas ventajas como: mayores ingresos económicos, pues son dos padres quienes aportan a la economía familiar; mayor posibilidad de ejercer una parentalidad efectiva, puesto que la división de roles de cuidado permite dedicar mayor tiempo de calidad los hijos; apoyo entre ambos padres frente a los retos que supone la crianza; estabilidad emocional de los padres, lo cual propicia una conducta más óptima de los hijos.

En esta misma línea, Papalia et al. (2009) recoge investigaciones que demuestran que niños de familias biparentales poseen “un nivel de vida más alto, padres cuyas técnicas de crianza infantil son más eficientes, una cooperación

mayor entre ambos padres, relación más estrecha con sus padres (en especial con el padre) y menos acontecimientos estresantes” (p. 429).

b. Familia monoparental

En el Perú, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (2017) reportó la existencia de 765 mil 246 hogares con padres o madres solos, lo cual representaba el 9,3% del total de la población.

Para Papalia et al. (2009) las familias monoparentales, también llamadas uniparentales, suelen ser el producto de un divorcio, separación, ser madre o padre soltero, o el fallecimiento de alguno de estos.

También se le define como la situación familiar de convivencia entre uno o varios hijos menores y uno de sus padres (Comisión de Europa, 1995, en Hombrados y Olmos, 2016).

Existen ciertas características que definen a las familias monoparentales:

- a) Presencia de un único progenitor; b) convivencia con uno o varios hijos; c) presencia de hijos menores e hijos no emancipados; d) diversidad de circunstancias que dan lugar a la monoparentalidad; e) situación de vulnerabilidad; f) escasa percepción de apoyo social. (Hombrados y Olmos, 2016. p. 6)

La presencia de solo uno de los progenitores puede originarse debido a tres situaciones: la decisión de una maternidad en solitario (biológica o adoptiva), el fallecimiento de alguno de los cónyuges, o la separación o divorcio de estos

(Landro y Gonzáles, 2011). Según los autores dichas situaciones que pueden convertirse en generadoras de desigualdad tanto a nivel social como psicológico.

Para Hombrados y Olmos (2016) las circunstancias en las que se encuentra la familia monoparental las lleva a considerarlas como familias en situación de riesgo, puesto que se convierten en multiproblemáticas.

Sobre ello, Papalia et al. (2009) encontró que, si bien los niños que conviven con un solo padre tienen buenos resultados, también evidencian carencias en el aspecto social y educativo si se les compara con niños de familias biparentales.

La principal desventaja que presentan los niños de familias monoparentales es en el ámbito económico, puesto que, además de posiblemente tener menos ingresos, el padre o madre puede llegar a descuidar el cuidado de los hijos en su afán de cubrir las necesidades económicas en casa (Papalia et al., 2009). Asimismo, la autora sostiene que otra desventaja importante es la pérdida de contacto con alguno de los progenitores y/o presenciar conflictos entre los padres, lo cual ha demostrado ser un factor contribuyente con la inseguridad emocional en los niños.

Las dificultades por las que atraviesa este tipo de familia también generan consecuencias en el progenitor que a su vez repercuten en los hijos. Sánchez y Valdés (2011) sostienen que las dificultades socioeconómicas pueden llevar a problemas de ansiedad, depresión y altos niveles de estrés en la madre, así como también, menor percepción de apoyo social y menos contacto con familia y amigos de parte de los hijos. Lo mencionado, se ha correlacionado positivamente con conductas de abuso y maltrato a menores (Hombrados y Olmos, 2016).

1.2. Revisión de la literatura

a) Investigaciones Nacionales

Fernández et al. (2017) realizaron un estudio en el que se analizaron las propiedades psicométricas del Inventario de Sexismo Ambivalente en una muestra de 434 estudiantes universitarios de dos universidades de Arequipa. Los valores denotan homogeneidad y se evidencia validez de constructo y confiabilidad en un puntaje óptimo ($\alpha = 0.742$). Se hallaron diferencias significativas entre varones y mujeres, demostrando que los varones son más sexistas que las féminas, específicamente en lo que respecta al sexismo hostil y benévolo, paternalista y diferenciación de género. Asimismo, se encontró que los estudiantes pertenecientes a la universidad pública y de carreras de ingenierías obtuvieron mayor puntaje, es decir, evidenciaron ser más sexistas.

Janos y Espinosa (2018) realizaron una investigación con el objetivo de determinar la relación existente entre el sexismo ambivalente y la aceptación de mitos sobre la violencia sexual en una muestra de personas de entre 18 y 57 años de Lima Metropolitana. Para ello se administró el Inventario de Sexismo Ambivalente de Glick y Fiske y construyeron y validaron una prueba para medir los mitos sobre la violencia sexual. Los resultados del estudio demostraron que el sexismo benevolente tiende a predecir la aceptación de mitos sobre violencia sexual, así como también lo son: ser hombre, tener un menor nivel educativo y ser de mayor edad.

b) Investigaciones internacionales

Ubillos-Landa et al. (2017), llevaron a cabo un estudio con la finalidad de evaluar las cogniciones distorsionadas hacia la mujer y la violencia. Se utilizó un grupo de participantes de 2.919 estudiantes. Los instrumentos utilizados fueron el Inventario de Pensamientos Distorsionados hacia la Mujer y la Violencia (IPDMV) de Echeburúa y Fernández-Montalvo (1998), la Escala de Sexismo Ambivalente (Glick y Fiske, 1996) y Doble Estándar Sexual (Caron, Davis, Halteman, y Stickle, 1993). Los resultados obtenidos demostraron que las mujeres son menos sexistas que los hombres. Además, se encontró que durante la etapa de la adolescencia hay una cierta tendencia a mostrarse menos favorables hacia las creencias sexistas, mientras que esto cambia conforme avanza la edad.

Arbach et al. (2019) realizaron un estudio que tuvo como objetivo analizar la estructura factorial, la invarianza entre géneros y la relación con la violencia de pareja del Inventario de Sexismo Ambivalente de Glick y Fiske. El instrumento utilizado se aplicó por medio de un formulario virtual y se realizó con 745 participantes con edades que oscilaban entre los 18 y 45 años. Los resultados obtenidos demostraron una estructura factorial invariante entre varones y mujeres. Asimismo, la relación entre las puntuaciones del instrumento y la violencia de pareja evidenció diferencias respecto al tipo de violencia y el género. Además, se obtuvieron puntajes superiores de sexismo hostil en las mujeres que ejercieron violencia física y en los varones y mujeres que fueron víctima de esta.

1.3. Planteamiento del problema

La adolescencia es una etapa de cambios tanto a nivel físico como a nivel psicológico, lo cual da lugar a que los individuos de este grupo comiencen a

cuestionarse creencias previas, actitudes y sentimientos. En algunos adolescentes se presentan emociones opuestas frente diferentes personas o situaciones. Es así como la visión del rol de la mujer también comienza a fluctuar entre sentimientos positivos y negativos, los cuales se encontrarán arraigados en las actitudes que perciba de su entorno familiar y social. A causa de ello, puede existir una ambivalencia entre el deseo de aproximación romántico hacia la mujer, pero también su deseo de dominarla es por ello que en la presente investigación se plantea la siguiente pregunta: ¿Qué relación existe entre el sexismo ambivalente en los adolescentes de familias biparentales y monoparentales en Lima Este?

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo general

Analizar y determinar cómo se presenta el sexismo ambivalente en adolescentes de familias biparentales y monoparentales de Lima Este.

1.4.2. Objetivos específicos

- a) Identificar el sexismo ambivalente área benevolente en familias biparentales y monoparentales de adolescentes en Lima Este.
- b) Identificar el sexismo ambivalente área hostil en familias biparentales y monoparentales de adolescentes en Lima Este.
- c) Analizar el sexismo ambivalente en familias biparentales y monoparentales de adolescentes según sexo en Lima Este.
- d) Analizar el sexismo ambivalente en familias biparentales y monoparentales de adolescentes según grado escolar en Lima Este.

- e) Analizar el sexismo ambivalente en familias biparentales y monoparentales de adolescentes según deporte preferido en Lima Este.
- f) Analizar el sexismo ambivalente en familias biparentales y monoparentales de adolescentes según género musical de preferencia en Lima Este.

1.5. Hipótesis

La familia es el primer medio por el cual se transmiten creencias e ideas, por ello, en este entorno que se pueden dar lugar a distintas percepciones sobre las mujeres y su rol en la familia y sociedad, lo cual se puede traducir en actitudes tanto positivas como negativas. Por ello se plantean las siguientes hipótesis:

1.5.1. Hipótesis general

Existen diferencias significativas entre sexismo ambivalente en adolescentes de familias biparentales y monoparentales de Lima Este.

1.5.2. Hipótesis específicas

- a) Existen diferencias significativas entre sexismo ambivalente área benevolente en familias biparentales y monoparentales de adolescentes en Lima Este.
- b) Existen diferencias significativas entre sexismo ambivalente área hostil en familias biparentales y monoparentales de adolescentes en Lima Este.
- c) Existen diferencias significativas entre sexismo ambivalente en familias biparentales y monoparentales de adolescentes según sexo en Lima Este.

- d) Existen diferencias significativas entre sexismo ambivalente en familias biparentales y monoparentales de adolescentes según grado escolar en Lima Este.
- e) Existen diferencias significativas entre sexismo ambivalente en familias biparentales y monoparentales de adolescentes según deporte preferido en Lima Este.
- f) Existen diferencias significativas entre sexismo ambivalente en familias biparentales y monoparentales de adolescentes según género musical en Lima Este.

1.6. Definiciones operacionales de términos

1.6.1. Sexismo ambivalente

Glick y Fiske (1996, citados en Rodríguez et al., 2010) sostienen que las actitudes sexistas combinan sentimientos subjetivos considerados positivos y negativos respecto al género. La percepción bidimensional de las actitudes sexistas es catalogada como “sexismo ambivalente” por los autores en mención. El sexismo ambivalente tiene una dimensión benevolente y otra dimensión hostil, lo cual es medido por medio del Inventario de Sexismo Ambivalente elaborado por Glick y Fiske (1996), el cual fue adaptado a adolescentes por Lemus et al (2008). Este material posee 20 ítems que miden tanto el sexismo hostil (ítems 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10) en sus indicadores de paternalismo dominante, diferenciación de género competitiva y hostilidad heterosexual; así como el sexismo benevolente (ítems 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20) bajo los indicadores de paternalismo protector, diferenciación de género complementario e intimidad heterosexual (Parodi, 2017).

1.6.2. Familia biparental

La familia nuclear biparental está compuesta por una pareja adulta, es decir, padre y madre, con uno o más hijos, siendo la más habitual en América Latina (Bilbao, 2000 en Ojeda, 2013).

1.6.3. Familia monoparental

La familia nuclear monoparental se encuentra integrada por uno de los padres, ya sea madre o padre, y uno o más hijos (Bilbao, 2000 en Ojeda, 2013).

1.7. Importancia y limitaciones de la investigación

1.7.1. Importancia

El presente estudio es relevante debido a la poca existencia de trabajos que aborden el sexismo ambivalente en las poblaciones estudiadas, tanto dentro de familias biparentales como monoparentales. De igual manera, el análisis de esta problemática en los distintos grados de educación secundaria supone un aporte a nivel teórico.

Además, la investigación brinda una contribución a nivel práctico para los futuros profesionales, pues otorga información suficiente para la elaboración de programas de intervención educativa que aborde tempranamente el sexismo ambivalente presente en los estudiantes en función a su grado escolar.

1.7.2. Limitaciones

Al concluir con la investigación no será posible generalizar los resultados a una población fuera de la muestra utilizada, pues intervienen otras variables contextuales y culturales. Además, por las características de la investigación, se

pone en manifiesto la variable deseabilidad social durante la aplicación del inventario.



CAPÍTULO II: MÉTODO

2.1 Tipo y diseño de investigación

El presente trabajo se realizó a través de una investigación cuantitativa no experimental, puesto que no se manipularon las variables de estudio, sino que se observaron y analizaron los eventos en su contexto natural (Hernández et al., 2014).

Se asumió el diseño transaccional, descriptivo y correlacional. Fue transaccional debido a que se recolectaron datos en un momento único. Descriptivo ya que se eligió un hecho psicológico el cual fue detallado con base en la evaluación respectiva. Correlacional puesto que se buscó describir la relación existente entre dos variables (Hernández et al., 2014).

2.2 Participantes

En el presente estudio los materiales serán aplicados a 100 estudiantes de ambos sexos que se encuentren cursando el 1er, 2do y 3er año del nivel secundario cuyas edades oscilan entre los 12 y 16 años.

La selección de la muestra se realizará por medio de una invitación a participar en el estudio. Los participantes serán elegidos con base a la voluntad de estos para colaborar con la investigación, explicándose los objetivos del mismo.

2.3 Materiales

- a. Encuesta sociodemográfica (Apéndice "A").
- b. Ficha técnica

Autores : Glick y Fiske

Material : Ambivalente Sexism Inventory

Procedencia : Estados Unidos

Versión adaptada : Inventario de Sexismo ambivalente para Adolescentes
por Soledad de Lemus, Miguel Castillo, Miguel Moya,
José Luis Padilla y Estrella Ryan (2007)

Administración : Individual y colectiva

Edades : 12 a 17 años

Adaptación peruana: En el año 2017, Fiorella Teddy Parodi Medina adaptó el Inventario de Sexismo Ambivalente para ser utilizado en Lima. Con base en ello se realizaron algunas modificaciones cuantitativas y cualitativas.

2.4 Procedimiento

La investigación se realizó con base a los siguientes pasos:

- a) Se desarrolló el marco teórico conceptual de las variables, así como también la revisión de la literatura.
- b) Se realizó el planteamiento del problema.
- c) Se formularon los objetivos e hipótesis que orientarán la investigación.
- d) Se elaboró la encuesta sociodemográfica.
- e) Se consideró la adaptación realizada en Lima del Inventario de Sexismo Ambivalente.
- f) Trabajo de campo: se solicitó autorización al director de la Institución Educativa para obtener la muestra y aplicar los materiales de evaluación.

- g) Procesamiento de datos: después de recoger los datos estos se organizaron de forma apropiada para su comprensión y análisis. Se depuraron las pruebas no válidas para el estudio. Posteriormente, se codificaron las pruebas válidas, clasificándolas y asignándoles códigos numéricos a los participantes.
- h) Análisis de datos: se utilizó el programa estadístico SPSS para obtener un resumen significativo sobre las conclusiones del estudio, lo cual permitió comprender los datos y determinar la validez de los hallazgos.



CAPÍTULO III: RESULTADOS

3.1 Análisis descriptivo

Tabla 1

Edades de los participantes

Edad	Frecuencia	Porcentaje (%)
12 años	18	15.9
13 años	46	40.7
14 años	31	27.4
15 años	9	8
16 años a más	9	8

n = 113

En la tabla 1, se aprecian las edades pertenecientes a los participantes del estudio. Se aprecia que la mayor frecuencia de edad corresponde a los participantes de 13 años, mientras que los estudiantes de 15 años a más presentan la menor frecuencia de la muestra.

Tabla 2

Sexo de los participantes

Sexo	Frecuencia	Porcentaje (%)
Masculino	48	42.5
Femenino	65	57.5

n = 113

En la tabla 2, se observa que los participantes fueron en su mayoría del sexo femenino, siendo las mujeres más del 50% de la muestra, mientras que los varones representan el 42.5% de los participantes.

Tabla 3

Tipo de familia de los participantes

Tipo de familia	Frecuencia	Porcentaje (%)
Monoparental	24	21.2
Biparental	76	67.3
Otros	13	11.5

n = 113

En la tabla 3, se evidencia que el mayor porcentaje de los participantes pertenecen a familias biparentales, es decir, constituidas por ambos padres. Seguido de ellos, se encuentran las familias monoparentales con un porcentaje menor. Finalmente, una minoría es parte de familias en las que no están presente ninguno de los progenitores (abuelos, tíos u otros familiares).

Tabla 4

Grados escolar de los participantes

Grado escolar	Frecuencia	Porcentaje (%)
1ro de secundaria	48	42.5
2do de secundaria	45	39.8
3ro de secundaria	20	17.7

n = 113

En la tabla 4, se muestra la distribución de los participantes de acuerdo al grado escolar que cursan, siendo la mayoría perteneciente al 1er grado de secundaria y el menor porcentaje al 3ro de secundaria.

Tabla 5

Preferencia deportiva de los participantes

Deporte preferido	Frecuencia	Porcentaje (%)
Fútbol	43	38.1
Vóley	27	23.9
Básquet	16	14.2
Natación	10	8.8
Atletismo	2	1.8
Otros	13	11.5
Ninguno	2	1.8

n = 113

La tabla 5 muestra que el fútbol es el deporte preferido por la mayoría de los estudiantes, seguido del vóley y luego el básquet. Por otro lado, el deporte menos favorito es el atletismo.

Tabla 6

Género musical de preferencia de los participantes

Género musical	Frecuencia	Porcentaje (%)
Salsa	18	15.9
Reggaetón	36	31.9
Baladas	2	1.8
Rock	6	5.3
K-pop	23	20.4
Otros	28	24.8

n = 113

En la tabla 6, se aprecia que el género musical favorito por la mayoría de los estudiantes es el reggaetón, mientras que los menos preferidos son las baladas y el rock.

Tabla 7

Nivel de sexismo ambivalente de los participantes

Nivel de sexismo ambivalente	Frecuencia	Porcentaje (%)
Bajo	50	44.2%
Promedio Bajo	43	38.1%
Promedio	14	12.4%
Promedio Alto	4	3.5%
Alto	2	1.8%

n = 113

En la tabla 7, se aprecia que el mayor porcentaje de estudiantes presenta un bajo nivel de sexismo, representando el 44.2% de la muestra. Mientras que solo un 1.8% refleja un grado alto de sexismo ambivalente.

3.2 Análisis inferencial

Tabla 8

Nivel de sexismo ambivalente dimensión hostil según el tipo de familia

		Bajo	Promedio Bajo	Promedio	Promedio Alto	Alto	Total	X ²	N. sig
Tipo de familia	Monoparental	8 (33.3%)	11 (45.8%)	3 (12.5%)	1 (4.2%)	1 (4.2%)	24 (100%)	4.374	.822
	Biparental	27 (35.5%)	29 (38.2%)	11 (14.5%)	8 (10.5%)	1 (1.3%)	76 (100%)		
	Otros	3 (23.1%)	8 (61.5%)	1 (7.7%)	1 (7.7%)	0 (0.0%)	13 (100%)		
Total		38 (33.6%)	48 (42.5%)	15 (13.3%)	10 (8.8%)	2 (1.8%)	113 (100%)		

En la tabla 8 se aprecia a los estudiantes de familias monoparentales, donde el 33.3% cuenta con un bajo grado de sexismo ambivalente en la dimensión hostil, el 45.8% presenta un nivel promedio bajo, el 12.5% se ubica en la categoría promedio, el 4.2% en el nivel promedio alto y finalmente, con en la categoría alto, el 4.2%. Mientras que, de los estudiantes de familias biparentales, el 35.5% evidencia un bajo nivel sexismo ambivalente dimensión hostil, el 38.2% se ubica en el rango promedio bajo, el 14.5% evidencia un nivel promedio, el 10.5% presenta un grado promedio alto y el 1.3% presenta un nivel alto.

Asimismo, se obtiene el valor de Chi-cuadrado de 4.374 y un nivel de significancia de 0.822 siendo esta no significativa, lo cual indica que no existen diferencias significativas entre el nivel de sexismo hostil según el tipo de familia.

Tabla 9

Nivel de sexismo ambivalente dimensión benevolente según el tipo de familia

		Bajo	Promedio Bajo	Promedio	Promedio Alto	Alto	Total	X ²	N. sig
Tipo de familia	Monoparental	11 (45.8%)	8 (33.3%)	4 (16.7%)	0 (0.0%)	1 (4.2%)	24 (100%)	6.960	.541
	Biparental	23 (30.3%)	38 (50%)	11 (14.5%)	3 (3.9%)	1 (1.3%)	76 (100%)		
	Otros	6 (46.2%)	4 (30.8%)	2 (15.4%)	0 (0.0)	1 (7.7%)	13 (100%)		
	Total	40 (35.4%)	50 (44.2%)	17 (15.0%)	3 (2.7%)	3 (2.7%)	113 (100%)		

En la tabla 9 se observa que, de los estudiantes de familias monoparentales, la mayoría presenta un nivel bajo de sexismo ambivalente en la dimensión benevolente (45.8%), seguido de un 33.3% que presenta un nivel promedio bajo, el 16.7% alcanza un grado promedio y el 4.2% un nivel alto. En los estudiantes de familias biparentales, se aprecia que la mayoría se ubica en la categoría promedio bajo de sexismo ambivalente dimensión benevolente, siendo el 50% de los participantes, seguidos de un 30.3% que presenta un nivel bajo, un 14.5%

con un grado promedio, un 3.9% se ubica en la categoría promedio alto y un 1.3% que alcanza un nivel alto.

Respecto a la Chi-cuadrado se obtiene un valor de 6.960 y un nivel de significancia de .541, la cual es no significativa, sugiriendo que no existen diferencias significativas en el nivel de sexismo benevolente según el tipo de familia.

Tabla 10

Nivel de sexismo ambivalente según el tipo de familia

		Bajo	Promedio Bajo	Promedio	Promedio Alto	Alto	Total	X ²	N. sig
Tipo de familia	Monoparental	14 (58.3%)	6 (25%)	3 (12.5%)	0 (0%)	1 (4.2%)	24 (100%)	6.699	.569
	Biparental	29 (38.2%)	10 (13.2%)	10 (13.2%)	3 (3.9%)	1 (1.3%)	76 (100%)		
	Otros	7 (53.8%)	4 (30.8%)	1 (7.7%)	1 (7.7%)	0 (0%)	13 (100%)		
Total		50 (44.2%)	43 (38.1%)	14 (12.4%)	4 (3.5%)	2 (1.8%)	113 (100%)		

En la tabla 10 se evidencia que, de los estudiantes de familias monoparentales, la mayoría se ubica en la categoría bajo de sexismo ambivalente (58.3%), seguido de un 25% que presenta un nivel promedio bajo; en menor medida, los participantes presentan un nivel promedio (12.5%), promedio alto (0%) y alto (4.2%). Por otro lado, en los estudiantes de familias biparentales se presenta el

sexismo ambivalente en un nivel bajo en el 38.2% siendo la mayoría de ellos, el 13.2% alcanza el rango promedio bajo, un 13.2% se ubica en la categoría promedio, un 3.9% en el nivel promedio alto y finalmente el menor porcentaje se encuentra en el nivel alto (1.3%).

Asimismo, se obtuvo la Chi-cuadrado con un valor de 6.699 y un nivel de significancia de .569, lo cual sugiere que no existen diferencias significativas en el nivel de sexismo ambivalente según el tipo de familia.

Tabla 11

Nivel de sexismo ambivalente dimensión hostil según sexo

		Bajo	Promedio Bajo	Promedio	Promedio Alto	Alto	Total	X ²	N. sig
Sexo	Masculino	17 (35.4%)	18 (37.5%)	5 (10.4%)	7 (14.6%)	1 (2.1%)	48 (100%)	4.226	.376
	Femenino	21 (32.3%)	30 (46.2%)	10(15.4%)	3 (4.6%)	1 (1.5%)	65 (100%)		
Total		38 (33.6%)	48 (42.5%)	15(13.3%)	10 (8.8%)	2 (1.8%)	113(100%)		

En la tabla 11 se observa que, de los estudiantes varones, la mayoría evidencia un nivel promedio bajo de sexismo ambivalente en la dimensión hostil siendo el 37.5% del total, el 35.4% evidencia un grado bajo, el 14.6% alcanza la categoría promedio alto, el 10.4% muestra un nivel promedio y una minoría del 2.1% refleja un nivel alto. En cuanto a las participantes mujeres, se aprecia que un 46.2% obtiene un nivel promedio bajo de sexismo ambivalente en el área hostil, un

32.2% refleja un grado bajo, el 15.4% se encuentra en un rango promedio, y una minoría del 4.6% y 1.5% muestra un nivel promedio alto y alto respectivamente.

Asimismo, se evidencia que el valor de la Chi-cuadrado es de 4.226 y el nivel de significancia es de .376 siendo no significativa, lo cual indica que no existen diferencias significativas en el nivel de sexismo ambivalente dimensión hostil según el sexo de los estudiantes.

Tabla 12

Nivel de sexismo ambivalente dimensión benevolente según sexo

		Bajo	Promedio Bajo	Promedio	Promedio Alto	Alto	Total	X ²	N. sig
Sexo	Masculino	12 (25%)	30 (62.5%)	4 (8.3%)	1 (2.1%)	1 (2.1%)	48 (100%)	11.535	.021
	Femenino	28 (43.1%)	20 (30.8%)	13 (20%)	2 (3.1%)	2 (3.1%)	65 (100%)		
Total		40 (35.4%)	50 (44.2%)	17 (15%)	3 (2.7%)	3 (2.7%)	113 (100%)		

En la tabla 12 se evidencia que, en cuanto al sexismo ambivalente en el área benevolente, la mayor parte de los estudiantes varones alcanzan un nivel promedio bajo (62.5%), seguidos de un 25% en un grado bajo, un 8.3% muestra en el rango promedio, un 2.1% en la categoría alto y el mismo porcentaje para el nivel alto. Por el lado de las estudiantes mujeres, el mayor porcentaje corresponde al nivel bajo (43.1%), seguido del nivel promedio bajo (30.8%),

luego el nivel promedio (20%) y finalmente los niveles promedio alto y alto, ambos con el mismo porcentaje (3.1%).

Por otro lado, se obtuvo 11.535 como valor de la Chi-cuadrado y un nivel de significancia de .021, valor que se considera significativo, lo cual indica que existen diferencias significativas en el nivel de sexismo ambivalente en el área benevolente según sexo, pues se evidencia que las estudiantes mujeres muestran un mayor nivel de sexismo benevolente en comparación a los estudiantes varones.

Tabla 13

Nivel se sexismo ambivalente según sexo

		Bajo	Promedio Bajo	Promedio	Promedio Alto	Alto	Total	X ²	N. sig
Sexo	Masculino	22 (45.8%)	17 (35.4%)	7 (14.6%)	1 (2.1%)	1 (2.1%)	48 (100%)	1.070	.899
	Femenino	28 (43.1%)	26 (40%)	7 (10.8%)	3 (4.6%)	1 (1.5%)	65 (100%)		
Total		50 (44.2%)	43 (38.1%)	14 (12.4%)	4 (3.5%)	2 (1.8%)	113(100%)		

En la tabla 13 se aprecia que, de los estudiantes varones, el 45.8% correspondiente a la mayoría de ellos, muestra un nivel de sexismo ambivalente bajo, el 35.4% muestra un grado promedio bajo, el 14.6% se ubica en la categoría promedio, el 2.1% en promedio alto y el mismo porcentaje un nivel alto. Mientras que, en el caso de las mujeres, la mayoría presenta un nivel bajo de

sexismo ambivalente (43.1%), el 40% se ubica en la categoría promedio bajo, el 10.8% en el rango promedio, el 4.6% en el nivel promedio alto y el 1.5% en la categoría alto.

Asimismo, el valor de la Chi-cuadrado es de 1.070 y un nivel de significancia de .899, lo cual indica que no existen diferencias significativas entre el sexismo ambivalente en estudiantes de familias biparentales y monoparentales según el sexo de los estudiantes.

Tabla 14

Nivel se sexismo hostil según grado

	ajo	Promedio Bajo	Promedio	Promedio Alto	Alto	Total	X ²	N. sig
1ro de secundaria	18 (37.5%)	19 (39.6%)	6 (12.5%)	5 (10.4%)	0 (0.0%)	48 (100%)	3.451	.903
2do de secundaria	13 (28.9%)	21 (46.7%)	6 (13.3%)	4 (8.9%)	1 (2.2%)	45 (100%)		
3ro de secundaria	7 (35%)	8 (40%)	3 (15%)	1 (5%)	1 (5%)	20 (100%)		
Total	38 (33.6%)	48 (42.5%)	15 (13.3%)	10 (8.8%)	2 (1.8%)	113 (100%)		

En la tabla 14 se aprecia que, de los estudiantes de 1ro de secundaria el 37.5% se ubica en la categoría bajo de sexismo hostil, el 39.6% alcanza un nivel promedio bajo, el 12.5% un grado promedio, el 10.4% un rango promedio alto y el 0% un nivel alto. De los estudiantes de 2do de secundaria se aprecia que el 28.9% muestra un bajo grado de sexismo hostil, el 46.7% un grado promedio

bajo, el 13.3% un nivel promedio, el 8.9% se ubica en la categoría promedio alto y el 2.2% en alto. Respecto a los estudiantes de 3ro de secundaria se evidencia que el 35% un bajo nivel de sexismo hostil, el 40% un nivel promedio bajo, el 15% se ubica en el rango promedio, el 5% nivel promedio alto y el otro 5% un nivel alto.

Por otro lado, el nivel de la Chi-cuadrado es de 3.451 y el nivel de significancia de .903, lo cual no se considera significativo y por ende se determina que no existen diferencias significativas entre el sexismo hostil en estudiantes de familias biparentales y monoparentales según el grado que cursan los estudiantes.

Tabla 15

Nivel de sexismo benevolente según grado

	Bajo	Promedio Bajo	Promedio	Promedio Alto	Alto	Total	X ²	N. sig
1ro de secundaria	18 (37.5%)	24 (50%)	3 (6.3%)	2 (4.2 %)	1 (2.1%)	48 (100%)	10.143	.255
2do de secundaria	12 (26.7%)	21 (46.7%)	10 (22.2%)	1 (2.2 %)	1 (2.2%)	45 (100%)		
3ro de secundaria	10 (50%)	5 (25%)	4 (20%)	0 (0%)	1 (5%)	20 (100%)		
Tot al	40 (35.4%)	50 (44.2%)	17 (15%)	3 (2.7 %)	3 (2.7%)	113 (100%)		

En la tabla 15 se observa que de los adolescentes de primero de secundaria el 37.5% obtiene un nivel bajo en la dimensión benevolente del sexismo, el 50% presenta un nivel promedio bajo, el 6.3% uno promedio, el 4.2% se ubica en la categoría promedio alto y el 2.1% un nivel alto. En los alumnos del segundo de secundaria se aprecia que el 26.7% alcanza un nivel bajo de sexismo benevolente, el 46.7% uno promedio bajo, el 22.2% un nivel promedio, el 2.2% alcanza la categoría promedio alto y el 2.2% un nivel alto. De los estudiantes del tercero de secundaria se evidencia que el 50% posee un bajo nivel de sexismo benevolente, el 25% se ubica en el rango bajo, el 20% en el promedio, el 0% en el promedio alto y el 5% en la categoría alto.

Así mismo el valor de la chi cuadrado es de 10.143 y el nivel de significancia obtenido es de .255, el cuales un valor no significativo por lo cual se deduce que no existen diferencias significativas hoy entre el sexismo benevolente en los estudiantes de familias biparentales y monoparentales según el grado que cursan.

Tabla 16

Nivel de sexismo ambivalente según grado

	Bajo	Promedio Bajo	Promedio	Promedio Alto	Alto	Total	X ²	N. sig
1ro de secundaria	23 (47.9%)	18 (37.5%)	4 (8.3%)	3 (6.3%)	0 (0%)	48 (100%)	6.388	.604
2do de secundaria	17 (37.8%)	19 (42.2%)	7 (15.6%)	1 (2.2%)	1 (2.2%)	45 (100%)		
3ro de secundaria	10 (50%)	6 (30%)	3 (15%)	0 (0%)	1 (5%)	20 (100%)		
Total	50 (44.2%)	43 (38.1%)	14 (12.4%)	4 (3.5%)	2 (1.8%)	113 (100%)		

En la tabla 16, se evidencia que de los alumnos de 1ro de secundaria el 47.9% presenta un nivel bajo de sexismo ambivalente, el 37.5% alcanza el rango promedio bajo, el 8.3% promedio, el 6.3% promedio alto y el 0% alto. En los alumnos de 2do de secundaria se aprecia que el 37.8% se ubica en la categoría bajo de sexismo ambivalente, el 42.2% en promedio bajo, el 15.6% en promedio, el 2.2% en promedio alto y el 2 2% en un nivel alto. Respecto a los estudiantes de 3ro de secundaria, el 50% obtiene un nivel bajo de sexismo ambivalente, el 30% promedio bajo, el 15% promedio, el 0% promedio alto y el 5% alto.

Por otro lado, se obtuvo el valor de la chi cuadrado de 6.388 y un nivel de significancia de .604, lo cual no es significativo, por lo que se refiere que no existen diferencias significativas entre el sexismo ambivalente en estudiantes de familias biparentales y monoparentales según el grado que cursan.

Tabla 17

Nivel de sexismo hostil según deporte preferido

	Bajo	Promedio Bajo	Promedio	Promedio Alto	Alto	Total	X ²	N. sig
Fútbol	15 (34.9%)	16 (37.2%)	4 (9.3%)	7 (16.3%)	1 (2.3%)	43 (100%)	15.673	.900
Vóley	9 (33.3%)	11 (40.7%)	5 (18.5%)	1 (3.7%)	1 (3.7%)	27 (100%)		
Básquet	6 (37.5%)	5 (31.3%)	4 (25%)	1 (6.3%)	0 (0%)	16 (100%)		
Natación	2 (20%)	7 (70%)	1 (10%)	0 (0%)	0 (0%)	10 (100%)		
Atletismo	1 (50%)	1 (50%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (100%)		
Otros	5 (38.5%)	6 (46.2%)	1 (7.7%)	1 (7.7%)	0 (0.0%)	13 (100%)		
Total	38 (33.6%)	48 (42.5%)	15 (13.3%)	10 (8.8 %)	2 (1.8%)	113 (100%)		

En la tabla 17, se muestra que, de los estudiantes que señalan el fútbol como deporte preferido, el 34.9% presenta un bajo grado de sexismo hostil, el 37.2% promedio bajo, el 9.3% promedio, el 16.3% promedio alto y el 2.3% alto. De los estudiantes que refieren el vóley como deporte preferido se aprecia que el 33.3% se ubica en la categoría bajo de sexismo hostil, el 40.7% en promedio bajo, el 18.5% en promedio, el 3.7% en promedio alto y el otro 3.7% en alto. De los estudiantes que prefieren el deporte básquet, el 37.5% alcanza un nivel bajo de

sexismo hostil, el 31.3% promedio bajo el 25% promedio, el 6.3% y el 0% alto. De los estudiantes que prefieren el deporte de natación, el 20% obtiene un nivel bajo de sexismo hostil, el 70% promedio bajo, el 10% promedio, el 0% promedio alto y alto. De los estudiantes que prefieren el deporte atletismo, el nivel de sexismo hostil alcanzado es bajo (50%) y promedio bajo (50%). Respecto a aquellos estudiantes que prefieren otros deportes se aprecia que el 38.5% alcanza un nivel bajo, el 46.2% promedio bajo, el 7.7% promedio, el 7.7% promedio alto y el 0% alto.

Asimismo, se obtiene un valor de Chi-cuadrado de 15.673 y el nivel de significancia de .900, lo cual no es significativo, por lo que se deduce que no existen diferencias significativas entre el sexismo hostil en estudiantes de familias biparentales y monoparentales según su deporte preferido.

Tabla 18

Nivel de sexismo benevolente según deporte preferido

	Bajo	Promedio Bajo	Promedio	Promedio Alto	Alto	Total	X ²	N. sig
Fútbol	14 (32.6%)	22 (51.2%)	3 (7%)	1 (2.3%)	3 (7%)	43 (100%)	27.052	.302
Vóley	9 (33.3%)	8 (29.6%)	9 (33.3%)	1 (3.7%)	0 (0%)	27 (100%)		
Básquet	3 (18.8%)	10 (62.5%)	2 (12.5%)	1 (6.3%)	0 (0%)	16 (100%)		
Natación	4 (40%)	4 (40%)	2 (20%)	0 (0%)	0 (0%)	10 (100%)		

Atletismo	2 (100%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (100%)
Otros	6 (46.2%)	6 (46.2%)	1 (7.7%)	0 (0%)	0 (0%)	13 (100%)
Total	40 (35.4%)	50 (44.2%)	17 (15%)	3 (2.7%)	3 (2.7%)	113 (100%)

En la tabla 18, se distingue que, de los alumnos que indican el fútbol como su deporte favorito, un 32.6% obtiene un nivel bajo de sexismo benevolente, un 51.2% promedio bajo, un 7% nivel promedio, un 2.3% promedio alto y un 7% alto. De los estudiantes que refieren preferir el vóley, el 33.3% alcanza un nivel bajo de sexismo benevolente, el 29.6% promedio bajo, el 33.3% promedio, el 3.7% promedio alto y el 0% nivel alto. De los estudiantes que prefieren el deporte básquet, el 18.8% alcanza un grado bajo de sexismo benevolente, el 62.5% promedio bajo, el 12.5% promedio, el 6.3% promedio alto y el 0% alto. De los estudiantes que refieren preferir la natación, el 40% alcanza un bajo nivel de sexismo benevolente, otro 40% muestra un nivel promedio bajo, un 20% promedio y finalmente un 0% promedio alto y alto. Acerca de los estudiantes que prefieren el deporte atletismo el 100% de ellos evidencia un bajo nivel de sexismo benevolente. Finalmente, de aquellos estudiantes que refieren otros deportes preferidos, el 46.2% obtiene un nivel bajo de sexismo benevolente, el 46.2% promedio bajo, el 7.7% promedio y el 0% promedio alto y alto.

Por otro lado, el valor obtenido de la Chi-cuadrada es de 27.052 y el nivel de significancia de .302, lo cual no es significativo, indicando que no existen

diferencias significativas entre el sexismo benevolente en los estudiantes de familias biparentales y monoparentales según su deporte preferido.

Tabla 19

Nivel de sexismo ambivalente según deporte preferido

	Bajo	Promedio Bajo	Promedio	Promedio Alto	Alto	Total	X ²	N. sig
Fútbol	21 (48.8%)	10 (23.3%)	9 (20.9%)	2 (4.7%)	1 (2.3%)	43 (100%)	19.627	.718
Vóley	10 (37%)	12 (44.4%)	3 (11.1%)	1 (3.7%)	1 (3.7%)	27 (100%)		
Básquet	4 (25%)	10 (62.5%)	1 (6.3%)	1 (6.3%)	0 (0%)	16 (100%)		
Natación	4 (40%)	6 (60%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	10 (100%)		
Atletismo	1 (50%)	1 (50%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (100%)		
Otros	8 (61.5%)	4 (30.8%)	1 (7.7%)	0 (0%)	0 (0%)	13 (100%)		
Total	50 (44.2%)	43 (38.1%)	14 (12.4)	4 (3.5%)	2 (1.8%)	113 (100%)		

En la tabla 19, se evidencia que de los estudiantes que refieren el fútbol como deporte preferido un 48.8% presenta un bajo nivel de sexismo ambivalente, un 23.3% promedio bajo, un 20.9% promedio, un 4.7% promedio alto y un 2.3 alto. De los estudiantes que refieren preferir el vóley, un 37% muestra un bajo nivel de sexismo ambivalente, un 44.4% promedio bajo, un 11.1% promedio, un 3.7%

promedio alto y un 3.7% alto. De los estudiantes que refieren preferir el básquet, un 25% alcanza un bajo nivel de sexismo ambivalente, un 62.5% promedio bajo, un 6.3% promedio, otro 6.3% promedio alto y un 0% alto. De los estudiantes que prefieren la natación, el 40% obtiene un bajo nivel de sexismo ambivalente, mientras que el 60% restante se ubica en la categoría promedio bajo. Sobre los estudiantes que prefieren el atletismo, el 50% obtiene un bajo nivel de sexismo ambivalente y el otro 50% promedio bajo. Finalmente, de los estudiantes que refieren preferir otros deportes, un 61.5% obtiene un nivel bajo, un 30.8% promedio bajo y un 7.7% un nivel promedio.

Por otra parte, el valor de la Chi-cuadrado este 19.627 y el nivel de significancia obtenido de .718, valor que no se considera significativo por lo cual se determina que no existen diferencias significativas entre el sexismo ambivalente en los estudiantes de familias biparentales y monoparentales según su deporte preferido.

Tabla 20

Nivel de sexismo hostil según género musical preferido

		Bajo	Promedio Bajo	Promedio	Promedio Alto	Alto	Total	X ²	N. sig
Género musical preferido	Salsa	4 (22.2%)	6 (33.3%)	4 (22.2%)	4 (22.2%)	0 (0.0%)	18 (100%)	17.776	.602
	Reggaetón	11 (30.6%)	19 (52.8%)	4 (11.1%)	1 (2.8%)	1 (2.8%)	36 (100%)		
	Baladas	0 (0%)	2 (100%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)		
	Rock	2 (33.3%)	2 (33.3%)	2 (33.3%)	0 (0%)	0 (0%)	6 (100%)		
	K-pop	9 (39.1%)	8 (34.8%)	3 (13%)	2 (8.7%)	1 (4.3%)	23 (100%)		
	Otros	12 (42.9%)	11 (39.3%)	2 (7.1%)	3 (10.7%)	0 (0.0%)	28 (100%)		
Total		38 (33.6%)	48 (42.5%)	15 (13.3%)	48 (42.5%)	2 (1.8%)	113 (100%)		

En la tabla 20, se observa que de los estudiantes que refieren preferir el género musical salsa, el 22.2% obtiene un nivel bajo de sexismo hostil, el 33.3% promedio bajo, el 22.2% promedio, el 22.2% promedio alto y el 0% alto. De los alumnos que refieren preferir el género reggaetón, el 30.6% evidencia un bajo nivel de sexismo hostil, el 52.8% promedio bajo, el 11.1% promedio, el 2.8% promedio alto y el 2.8% alto. De los estudiantes que prefieren las baladas, el 100% se ubica en el rango promedio bajo de sexismo hostil. De los estudiantes que refieren preferir el rock, el 33.3% muestra un nivel bajo de sexismo hostil,

otro 33.3% muestra un nivel promedio bajo y un último 33.3% promedio. De los estudiantes que refieren preferir el K-pop, un 39.1% muestra un bajo nivel de sexismo hostil, un 34.8% promedio bajo, un 13% promedio, un 8.7 promedio alto y un 4.3% alto. Finalmente, de los estudiantes que refieren preferir otros géneros musicales, el 42.9% obtiene un bajo nivel de sexismo hostil, el 39.3% un nivel promedio bajo, en 7.1% un nivel promedio, el 10.7% un nivel promedio alto y el 0% un nivel alto.

Asimismo, el valor alcanzado de la Chi-cuadrado es de 17.776 y el nivel de significancia de .602, lo cual no es significativo y por ende indica que no existen diferencias significativas entre el sexismo hostil en los estudiantes de familias biparentales y monoparentales según el género musical

Tabla 21

Nivel de sexismo benevolente según género musical preferido

		Bajo	Promedio Bajo	Promedio	Promedio Alto	Alto	Total	X ²	N. sig
Género musical preferido	Salsa	4 (22.2%)	8 (44.4%)	3 (16.7%)	2 (11.1%)	1 (5.6%)	18 (100%)	20.346	.436
	Reggaetón	12 (33.3%)	13 (36.1%)	8 (22.2%)	1 (2.8%)	2 (5.6%)	36 (100%)		
	Baladas	0 (0%)	1 (50%)	1 (50%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (100%)		
	Rock	3 (50%)	3 (50%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	6 (100%)		
	K-pop	10 (43.5%)	9 (39.1%)	4 (17.4%)	0 (0%)	0 (0%)	23 (100%)		

Otros	11 (39.3%)	16 (57.1%)	1 (3.6%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
Total	40 (35.4%)	50 (44.2%)	17 (15%)	3 (2.7%)	3 (2.7%)	113 (100%)

En la tabla 21, se muestra que de los estudiantes que refieren preferir el género salsa, el 22.2% muestra un bajo nivel de sexismo benevolente, el 44.4% promedio bajo, el 16.7% promedio, el 11.1% promedio alto y el 5.6% alto. De aquellos estudiantes que refieren preferir el reggaetón, el 33.3% alcanza un nivel bajo de sexismo benevolente, el 36.1% promedio bajo, el 22.2% promedio, 2.8% promedio alto y el 5.6% alto. De los estudiantes que refieren preferir las baladas, un 50% evidencia un nivel promedio bajo de sexismo benevolente y el otro 50% un nivel promedio. Sobre los estudiantes que refieren preferir el rock, se muestra que el 50% obtiene un bajo nivel de sexismo benevolente y el otro 50% un nivel promedio bajo. En el caso de los estudiantes que refieren preferir el K-pop, 43.5% presenta un bajo nivel de sexismo benevolente, el 39.1% promedio bajo y el 17.4% promedio. Por último, de los estudiantes que refieren preferir otros géneros musicales, el 39.3% muestra un bajo nivel de sexismo benevolente, el 57.1% promedio bajo y el 3.6% promedio.

Por otro lado, el valor obtenido de los Chi-cuadrado es de 20.346 y el nivel de significancia de .436, lo cual no es significativo indicando que no existen diferencias significativas entre el sexismo benevolente en los estudiantes de familias biparentales y monoparentales según el género musical.

Tabla 22

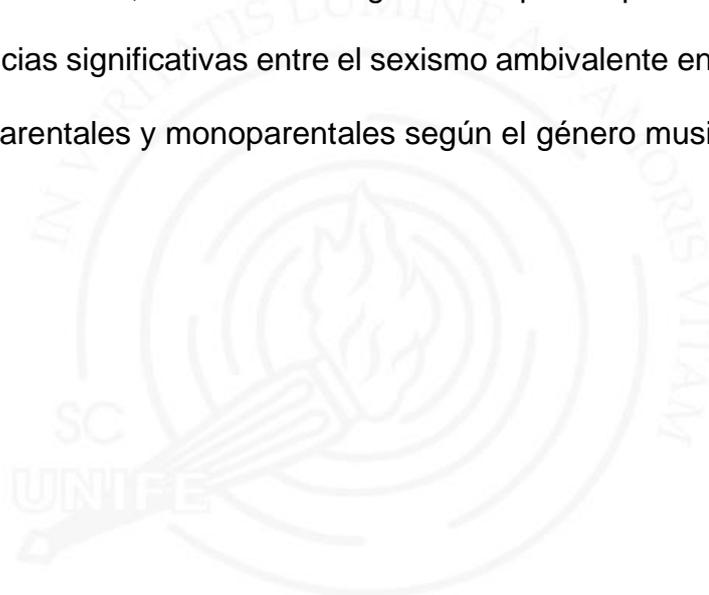
Nivel de sexismo ambivalente según género musical preferido

		Bajo	Promedio Bajo	Promedio	Promedio Alto	Alto	Total	X ²	N. sig
Género musical preferido	Salsa	5 (27.8%)	6 (33.3%)	5 (27.8%)	2 (11.1%)	0 (0%)	18 (100%)	19.414	.495
	Reggaetón	17 (47.2%)	13 (36.1%)	3 (8.3%)	2 (5.6%)	1 (2.8%)	36 (100%)		
	Baladas	0 (0%)	2 (100%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (100%)		
	Rock	2 (33.3%)	4 (66.7%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	6 (100%)		
	K-pop	10 (43.5%)	9 (39.1%)	3 (13%)	0 (0%)	1 (4.3%)	23 (100%)		
	Otros	16 (57.1%)	9 (32.1%)	3 (10.7%)	0 (0%)	0 (0%)	28 (100%)		
Total		50 (44.2%)	43 (38.1%)	14 (12.4%)	4 (3.5%)	2 (1.8%)	113 (100%)		

En la tabla 22, se aprecia que de los estudiantes que prefieren el género musical salsa, el 27.8% muestra un bajo nivel de sexismo ambivalente, el 33.3% promedio bajo, el 27.8% promedio, 11.1% promedio alto y el 0% alto. De los estudiantes que refieren preferir el género reggaetón, el 42.7% obtiene un bajo nivel de sexismo ambivalente, el 36.1% promedio bajo, el 8.3% promedio, el 5.6% promedio alto y el 2.8% alto. Acerca de los estudiantes que refieren preferir las baladas, el 100% evidencia un nivel promedio bajo de sexismo ambivalente. De los estudiantes que refieren preferir el rock, el 33.3% alcanza puntajes dentro

del rango bajo y el otro 66.7% en promedio bajo. De los estudiantes que prefieren el género K-pop, el 43.5% muestra un bajo nivel de sexismo ambivalente, el 32.1% promedio bajo, el 10.7% promedio. Por último, de los estudiantes que refieren preferir otros géneros musicales, un 57.1% obtiene un bajo nivel de sexismo ambivalente, un 32.1% promedio bajo, un 10.7% promedio, y un 0% un alto y promedio alto.

Asimismo, se obtiene que el valor de Chi-cuadrado es de 19.414 y el nivel de significancia es de .495, lo cual no es significativo por lo que se deduce que no existen diferencias significativas entre el sexismo ambivalente en los estudiantes de familias biparentales y monoparentales según el género musical.



CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar y determinar cómo se presenta el sexismo ambivalente en adolescentes de familias biparentales y monoparentales de Lima Este. Principalmente, se buscó examinar la existencia de la relación entre el sexismo en sus dos dimensiones: hostil y benevolente, y el tipo de estructura familiar, para determinar si la estructura familiar tendría alguna relación con un mayor o menor grado del sexismo en cualquiera de sus dimensiones.

De los resultados obtenidos en la investigación se deduce que la presencia del sexismo ambivalente tanto en los estudiantes de familias monoparentales como biparentales de Lima Este es baja. Asimismo, al analizar la relación entre el sexismo ambivalente y el tipo de familia, es decir familias biparentales y monoparentales, se encontró que no existen diferencias significativas entre ambas variables, por lo tanto, se determina que el sexismo ambivalente y la estructura familiar son variables independientes, es decir, el tipo de familia no influye en la presencia de un mayor o menor grado de sexismo ambivalente en los adolescentes. Dicho hallazgo coincide con lo encontrado por Delgado (2022), quien, al analizar la relación entre sexismo ambivalente y tipos de familia en jóvenes de Arequipa, encontró independencia entre ambas variables.

Sobre ello, Ortiz (2018) encontró que los jóvenes en la actualidad se muestran menos propensos a aceptar creencias y actitudes sexistas, mostrándose más críticos a la desigualdad entre varones y mujeres. Esto se debe en parte a la visibilización que se viene teniendo de aspectos relacionados a las desigualdades de género y violencia a nivel mundial (Bosch-Fiol y Ferrer-Pérez,

2012), lo cual se traduce en mayor presencia de actividades preventivas e intervenciones desde diferentes ámbitos de la sociedad como el colegio y los medios de comunicación a los cuales los adolescentes están expuestos. Esto a su vez se sustenta por lo encontrado por Esteban y Fernández (2017, citados en Ortiz, 2018), quienes al analizar el sexismo en jóvenes universitarios encontraron que los prejuicios sobre varones y mujeres vienen siendo relegados, aunque aún con creencias más sutiles.

Además, si bien la familia es importante en la formación de percepciones de los adolescentes, también es necesario considerar lo mencionado por Aikawa y Stewart (2020) quienes sostienen que existen otros factores más relevantes que influyen en el desarrollo de actitudes y creencias sexistas como la ideología de género de la familia y las creencias paternalistas.

Respecto al segundo objetivo planteado acerca la relación existente entre el sexismo ambivalente y el sexo no se encontraron diferencias significativas en la muestra estudiada. Sin embargo, al analizar ambas dimensiones del sexismo por separado, se encontraron diferencias significativas entre el sexismo benevolente y el sexo. Se evidenció que las mujeres poseen un nivel de sexismo benevolente más alto que los varones, lo cual coincide con otros estudios realizados en el país como el de Mamani (2017) y Delgado (2022).

Estos resultados podrían sostenerse en lo que plantean los autores originales de la teoría del sexismo ambivalente sobre la dimensión benevolente como una muestra de afecto positivo, protector, de ayuda y búsqueda de intimidad, pero que se sostiene bajo prejuicios sobre las mujeres como seres débiles y necesitados de protección (Rodríguez et al., 2009). A su vez, es probable que

esto se encuentre sujeto a la estrecha relación entre el sexismo ambivalente y las creencias sobre el amor romántico tan instaurado en las adolescentes, puesto que, dentro de las actitudes benévolas se ubica la idea del romanticismo tradicional que complace la necesidad de amor, seguridad y complementariedad, lo cual solo refuerza la subordinación de la mujer al rol de proveer de ternura y calidez, mientras que el varón brinda protección, control y dominancia (Carbonell y Mestre, 2019). Los hallazgos expuestos suponen un mayor riesgo si se revisan estudios que demuestran que la aceptación de los mitos del amor romántico y las actitudes sexistas benévolas en las mujeres son predictores para la aceptación de mitos sobre la violencia sexual (Janos y Espinoza, 2018), así como también para la tendencia a vivenciar experiencias sexuales tempranas y la propia violencia de género (Vieira, 2019). Asimismo, es importante acotar que, a largo plazo, las mujeres tienen un papel de gran relevancia en la formación próximas generaciones, ya que, al ser madres pueden perpetuar los estigmas, creencias y actitudes sexistas en sus hijos e hijas; sobre ello, estudios indican que la madre es la figura principal en la socialización de género, sobre todo en las hijas, siendo más probable que se perpetúen las actitudes sexistas a través de ellas (Garaigordobil y Aliri, 2011).

Por otro lado, al analizar la relación entre las variables sexismo ambivalente y edad no se encontraron diferencias significativas, no obstante, esto difiere de algunos estudios que indican una disminución de los niveles de sexismo mientras avanza la edad (Glick y Hilt, 2000; Santos, 2017), lo cual se atribuye al comienzo de la atracción sexual y el despertar de sentimientos amorosos por el sexo contrario (Glick y Hilt, 2000), así como también, el incremento de la deseabilidad social (Ubillós-Landa et al., 2017). Lo encontrado en la presente investigación

podría verse influenciado por la presencia de estudiantes de diferentes edades en un mismo grado, lo cual podría brindar datos menos exactos y limitar los resultados de la investigación, puesto que, la muestra según grado no sería homogénea.

En cuanto a la relación entre el sexismo ambivalente y el deporte preferido referido por los estudiantes no se hallaron diferencias significativas, por lo cual se infiere que ambas variables son independientes. En la actualidad no existen estudios que analicen dichas variables, no obstante, se ha encontrado que existe la percepción de que los deportes en general son actividades propias de los varones, debido a que se cree que las mujeres deben mantener un comportamiento delicado, por lo que se les atribuye actividades que demuestren suavidad y belleza como la gimnasia (Pacheco et al., 2014).

Finalmente, respecto al último objetivo, se analizó la asociación entre sexismo ambivalente y género musical de preferencia, sin embargo, tampoco se ubicaron diferencias significativas. No obstante, es de interés apreciar que la mayoría de los adolescentes prefiere escuchar el género reggaetón, el cual ha sido visto como un estilo musical que fomenta la cosificación de las mujeres y la discriminación de género (Cruz y Guerrero, 2018). A pesar de ello, nuevos estudios reconocen que actualmente la presencia femenina dentro de este estilo de música ha abierto nuevas temáticas orientadas a una visión más igualitaria (Escobar, 2021).

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

- En cuanto al sexismo ambivalente y el tipo de familia no se hallaron diferencias significativas. En las familias monoparentales, el 58.3% muestra un nivel bajo de sexismo, el 25% promedio bajo, el 12.5% promedio, el 0% promedio alto y el 4.2% alto. Respecto a las de familias biparentales el 38.2% alcanzó la categoría bajo, el 13.2% promedio bajo, el 13.2% promedio, el 3.9% promedio alto y el 1.3% alto.
- Con respecto al sexismo ambivalente área hostil y el tipo de familia se encontró que no existen diferencias significativas. Se halló que en las familias monoparentales el 33.3% evidencia un nivel bajo, el 45.8% promedio bajo, el 12.5% nivel promedio, el 4.2% promedio alto y el 4.2% alto. En tanto que en las familias biparentales el 35.5% alcanza un nivel bajo, el 38.2% promedio bajo, el 14.5% promedio, el 10.5% promedio alto y el 1.3% alto.
- Acerca de la relación entre el sexismo benevolente y el tipo de familia no se hallaron diferencias significativas. Se encontró que los estudiantes de familias monoparentales el 45.8% obtiene un nivel bajo, el 33.3% promedio bajo, el 16.7% promedio, el 0% promedio alto y el 4.2% alto. Por otro lado, en aquellos provenientes de familias biparentales el 30.3% alcanzan un nivel bajo, el 50% promedio bajo, el 14.5% promedio, el 3.9% promedio alto y el 1.3% alto.
- Con respecto al sexismo ambivalente en familias biparentales y monoparentales según sexo no se encontraron diferencias significativas. No obstante, si se hallaron diferencias significativas entre las variables

sexismo benevolente y sexo, evidenciando que en esta dimensión las mujeres tienden a ser más sexistas.

- En lo que concierne al sexismo ambivalente y el grado escolar en familias monoparentales y biparentales no se hallaron diferencias significativas.
- En nuestro estudio se halló que el sexismo ambivalente y el deporte preferido en los adolescentes de familias monoparentales y biparentales no se evidenciaron diferencias significativas.
- Finalmente, no se encontraron diferencias significativas entre el sexismo ambivalente y el género musical preferido en los adolescentes de familias monoparentales y biparentales.

5.2 Recomendaciones

- En próximas investigaciones se sugiere ampliar la muestra estudiada con la finalidad de hallar resultados que se puedan generalizar a toda la población escolar.
- Realizar investigaciones en la población universitaria, puesto que se obtendrían datos respecto a la evolución de las creencias en una población de mayor rango de edad y en una diferente etapa evolutiva.
- Diseñar talleres de psicoeducación en el ámbito educativo que aborden la temática de igualdad de género desde las primeras etapas de la vida escolar.
- Planificar y ejecutar talleres para las adolescentes que fomente el empoderamiento femenino, desmitificando creencias sobre los roles y estereotipos de género, así como el amor romántico, lo cual parece acrecentar la problemática del sexismo en mujeres.

- Considerar temas de igualdad de género, roles y estereotipos, actitudes sexistas y demás en las escuelas para padres realizadas por la institución educativa, ya que la intervención debe realizarse tanto desde el ámbito escolar como familiar.



REFERENCIAS

- Aikawa, M., & Stewart, A. L. (2020). Men's parenting as an intergroup phenomenon: The influence of group dominance, sexism, and beliefs about children on fathering attitudes. *Psychology of Men & Masculinities*, 21(1), 69-80. <https://doi.org/10.1037/men0000213>
- Arbach, K., Vaiman, M., Bobbio, A., Bruera, J., & Lumello, A. (2019). Inventario de Sexismo Ambivalente: Invarianza factorial entre géneros y relación con la violencia de pareja. *Interdisciplinaria*, 36(1), 59-76. <https://www.redalyc.org/journal/180/18060087004/html/>
- Arranz, E. (2004). *Familia y desarrollo psicológico*. Pearson Educación.
- Bosch-Fiol, E., & A. Ferrer-Pérez, V. (2012). Nuevo mapa de los mitos sobre la violencia de género en el siglo XXI. *Psicothema*, 24(4), 548-554. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72723959007>
- Caparrós, N. (1973). *Crisis de la familia: revolución del vivir*. Kargieman Editorial.
- Carbonell, A. & Mestre, M. (2019). Sexismo, amor romántico y desigualdad de género. Un estudio en adolescentes latinoamericanos residentes en España. *América Latina Hoy*, 83, 59–74. <https://doi.org/10.14201/alh2019835974>
- Cruz, C., Zempoaltecatl, A. & Correa, F. (2005). Perfiles de sexismo en la ciudad de México: validación del cuestionario de medición del sexismo ambivalente. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(2), 381-395. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29210212>

- Cruz, R., & del Guerrero, M. (2018). El género musical reggaetón. Aproximación al discurso sexual y a la cosificación de las jóvenes. *Experiencias pedagógicas e innovación educativa: aportaciones desde la praxis docente e investigadora*, 3683–3695.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6880870>
- Delgado, R. (2022). *Relación entre el sexismo ambivalente y tipos de familia en jóvenes estudiantes de la Universidad Católica de Santa María*. [Tesis de maestría, Universidad Católica de Santa María]. Repositorio Institucional de la UCSM. <https://repositorio.ucsm.edu.pe/handle/20.500.12920/12270>
- Escobar, S. (2001) Sexismo y relaciones de género en la música popular contemporánea: reggaetón y grandes éxitos. [Tesis de maestría, Universidad de Málaga]. Repositorio Institucional de la UMA. <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/24184>
- Expósito, F., Moya, M. C., & Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología social*, 13(2), 159-169.
- Flaquer, L. (1998). El destino de la familia. Editorial Ariel, S.A.
- Fernández, S., Arias Gallegos, W., & Alvarado, M. (2017). La escala de sexismo ambivalente en estudiantes de dos universidades de Arequipa. *Avances En Psicología*, 25(1), 85-96.
<https://doi.org/10.33539/avpsicol.2017.v25n1.138>
- Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del*

Norte,

(35),326-345.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194224362017>

Garaigordobil, M., & Aliri, J. (2011). Conexión intergeneracional del sexismo: influencia de variables familiares. *Psicothema*, 23(3), 382-387.

<https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=72718925007>

Gimeno, A. (1999). La familia: El desafío de la diversidad. Ariel.

Glick, P., & Fiske, S. T. (1996). The ambivalent sexism inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of personality and social psychology*, 70(3), 491.

https://www.researchgate.net/publication/232548173_The_Ambivalent_Sexism_Inventory_Differentiating_Hostile_and_Benevolent_Sexism

Glick, P., & Hilt, L. (2000). Combative children to ambivalent adults: The development of gender prejudice. In T. Eckes & H. M. Trautner (Eds.), *The developmental social psychology of gender* (p. 243–272). Lawrence Erlbaum Associates Publishers.

Glick, P., & Fiske, S. T. (2011). Ambivalent sexism revisited. *Psychology of women quarterly*, 35(3), 530-535.

<https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/0361684311414832>

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2014). Metodología de la Investigación. McGraw-Hill.

Hombrados I., & Olmos, C. (2016). Apoyo social, salud mental y situación económica en mujeres de familias monoparentales y biparentales usuarias de los Servicios Sociales. *AZARBE, Revista Internacional de*

Trabajo Social y Bienestar, (5), 5-15.

<https://revistas.um.es/azarbe/article/view/241941/198241>

INEI. (2017). *Características de los hogares de madres y padres solos con hijos/as menores de 18 años de edad*. Lima: Instituto Nacional de Estadística.

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1660/libro.pdf

Janos, E., & Espinosa, A. (2018). Sexismo ambivalente y su relación con la aceptación de mitos sobre la violencia sexual en una muestra de Lima. *Revista de Investigación Psicológica*, (19), 61-74.

http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2223-30322018000100006&script=sci_arttext

Landero, R. (2000). Las Familias Monoparentales: sus características y tipología. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, IV (90-91),9-23.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15318269012>

Landero, R., & Gonzáles, M. (2011). Apoyo social, estrés y autoestima en mujeres de familias monoparentales y biparentales. *Summa psicológica ust*, 8(1), 29-36.

Lemus, S. D., Castillo, M., Moya, M., Padilla, J. L., & Ryan, E. (2008). Elaboración y validación del Inventario de Sexismo Ambivalente para Adolescentes. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8(2),537-562.

ISSN: 1697-2600. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33712001013>

- Mamani, C. (2017). Sexismo en adolescentes de instituciones educativas de Lima y Ayacucho. *Ciencia y Arte de Enfermería*, 2(2), 37-42.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2016). Plan Nacional de Fortalecimiento a las Familias 2016-2021.
- Minuchin, S. (1982). *Familias y terapia familiar*. Editorial Gedisa.
- Montes, B. (2008). Discriminación, prejuicio, estereotipos: conceptos fundamentales, historia de su estudio y el sexismo como nueva forma de prejuicio. *Iniciación a La Investigación*, (3).
<https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/ininv/article/view/202>
- Ojeda, J. (2013). *Estudio sobre el funcionamiento familiar en familias nucleares biparentales y familias nucleares monoparentales*. [Tesis de pregrado, Universidad del Bío-Bío]. Repositorio Digital de la Universidad del Bío-Bío
<http://repobib.ubiobio.cl/jspui/handle/123456789/330>
- Ortiz, L. (2018). Actitudes sexistas en los jóvenes universitarios: influencia del contexto familiar y de pareja. *Documentos de trabajo social: Revista de trabajo y acción social*, 61, 25–44.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7200587>
- Pacheco, C., Cabrera, J., Mazón, M., González, I. & Bosque, M. (2014). Estereotipos de género sexistas. Un estudio en jóvenes universitarios cubanos de medicina. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 18(5), 863-877.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-31942014000500015&lng=es&tlng=en

- Papalia, D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo: De la infancia a la adolescencia* (11a. ed.)
- Parodi, F. T. (2017). *Adaptación del Inventario de Sexismo Ambivalente para adolescentes en estudiantes de secundaria-San Juan de Lurigancho. Lima, 2017.* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio Digital Institucional de la Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/8551>
- Rodríguez, Y., Lameiras, M., Carrera, M., & Failde, J. (2010). Evaluación de las actitudes sexistas en estudiantes españoles/as de educación secundaria obligatoria. *Psychologia*, 4(1), 11-24. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4923987.pdf>
- Rodríguez, Y., Lameiras, M., Carrera, M. & Faílde, J. (2009). Aproximación conceptual al sexismo ambivalente: Estado de la cuestión. *Summa Psicológica UST*, 6(2), 131-142. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3113480>
- Rottenbacher, J.M. (2010). Sexismo ambivalente, paternalismo masculino e ideología política en adultos jóvenes de la ciudad de Lima. *Pensamiento psicológico*, 7(14), 9-18. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3265065>
- Sánchez, P., & Valdés, A. (2011). Una aproximación a la relación entre el rendimiento académico y la dinámica y estructura familiar en estudiantes de primaria. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13(2), 177-196. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80220774009>

- Santos, M. (2017). *Sexismo ambivalente en la adolescencia y su relación con la autoestima*. [Tesis de maestría, Universidad de Sevilla]. Depósito de Investigación de la US. <https://hdl.handle.net/11441/70750>
- Torres, L., Ortega, P., Garrido, A. & Reyes, A. (2008). Dinámica familiar en familias con hijos e hijas. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10 (2),31-56. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80212387003>
- Ubillos-Landa, S., Goiburu-Moreno, E., Puente-Martínez, A., Pizarro-Ruiz, J. P., & Echeburúa-Odriozola, E. (2017). Evaluación de pensamientos distorsionados sobre la mujer y la violencia de estudiantes vasco-parlantes de enseñanzas medias. *Revista de Psicodidáctica*, 22(1), 1-8. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1136103417300370>
- Vieira, D. (2019). *Sexismo ambivalente en adolescentes: una revisión teórica*. [Tesis de bachiller, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio Institucional de la USS. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/6869>
- Zubieta, E., Beramendi, M., Sosa, F., & Torres, J. (2011). Sexismo ambivalente, estereotipos y valores en el ámbito militar. *Revista de Psicología (PUCP)*, 29(1), 101-130. Recuperado en 11 de mayo de 2022, de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0254-92472011000100004&lng=es&tlng=es.



APÉNDICE

APÉNDICE A

ENCUESTA SOCIODEMOGRÁFICA

El presente tiene por finalidad conocer características y preferencias de los jóvenes. **NO ESCRIBA SU NOMBRE**, no es necesario identificarse. Le solicitamos contestar con la mayor sinceridad ya que los datos obtenidos serán utilizados solamente para efectos del trabajo. En caso de que no desee responder la encuesta, devuélvala en blanco.

Agradecemos su colaboración.

ESCRIBA UNA ASPA (X) DONDE LE CORRESPONDA

EDAD:

- 12 años
- 13 años
- 14 años
- 15 años
- 16 años a más

SEXO:

- Masculino
- Femenino

LUGAR DE NACIMIENTO:

- Lima (Capital)
- Lima (Provincia)
- Costa
- Sierra
- Selva

VIVE USTED CON:

- Sólo padres (mamá y papá)
- Padres y hermanos
- Sólo con madre
- Sólo con padre
- Otro.....

GRADO QUE CURSA:

- 1ro de secundaria
- 2do de secundaria
- 3ro de secundaria

REPITIÓ EN EL COLEGIO:

- Un curso
- Más de un curso
- Un año escolar
- Nunca repitió

CURSO QUE MÁS TE AGRADA:

- Matemáticas
- Lenguaje (DPCC, Ciencias Sociales)
- Ciencia y Tecnología
- Arte y cultura
- Educación física

CURSO QUE NO TE AGRADA

- Matemáticas
- Lenguaje
- Ciencia y Tecnología
- Arte y cultura
- Educación física

TE COMPRENDE MEJOR:

- Tu papá
- Tu mamá

SELECCIONA EL DEPORTE QUE PREFERES:

- Fútbol
- Vóley
- Básquet
- Natación
- Atletismo
- Otros.....

TU TIPO DE MÚSICA FAVORITA ES:

- Salsa
- Cumbia
- Reggaetón
- Baladas
- Rock
- Otros.....

APÉNDICE B

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Consentimiento para participar en un estudio de investigación.

Título : “SEXISMO AMBIVALENTE EN ADOLESCENTES CON FAMILIAS BIPARENTALES Y MONOPARENTALES DE LIMA ESTE ”

Propósito del Estudio:

Lo estamos invitando a participar en un estudio llamado: “SEXISMO AMBIVALENTE EN ADOLESCENTES CON FAMILIAS BIPARENTALES Y MONOPARENTALES DE LIMA ESTE”..

Procedimientos:

Si usted acepta participar en este estudio completara con el llenado de una encuesta sobre:

- Sexismo ambivalente.

Riesgos:

No prevén riesgo por participar en esta fase de estudio

Beneficios:

Usted tendrá beneficio, recibirá material acerca de los esquemas desadaptativos tempranos (definiciones).

Costos e incentivos

Usted no deberá pagar nada por participar en el estudio. Igualmente, no recibirá ningún incentivo económico ni de otra índole.

Confidencialidad:

Los instrumentos no registran su identidad. Si los resultados de este seguimiento son publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de las personas que participan en este estudio.

Uso futuro de la información obtenida:

La información obtenida a partir del estudio se usará para la publicación de los avances y los resultados obtenidos.

Derechos del participante:

Si usted decide participar en el estudio, puede retirarse de éste en cualquier momento, o no participar en una parte del estudio sin perjuicio alguno. Si tiene alguna duda adicional, por favor pregunte al personal del estudio, o llamar a la investigadora Carmen Alfaro o al correo electrónico carmen.alfaror@unife.pe

CONSENTIMIENTO

Acepto voluntariamente participar en este estudio, comprendo que cosas me van a pasar si participo en el proyecto, también entiendo que puedo decidir no participar y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento.

Participante

Nombre:
DNI:

Fecha

Investigador

Nombre: Carmen Alfaro
DNI: 71406672

Fecha

APÉNDICE C

AUTORIZACIÓN DE MATERIAL

Para el presente estudio se consideró la adaptación del Inventario de Sexismo Ambivalente de Glick y Fiske (1996), el cual fue adaptado para adolescentes por Lemus et al (2008) realizado en España, y que en el Lima fue trabajado por Fiorella Teddy Parodi Medina; a quien se le solicitó la autorización para emplear solamente el material adaptado y los baremos respectivos, respetando los derechos de autor de los ya mencionados.

